



TETĀNGUĒRA NDIVE  
JOKUPYTYRĀ  
Motenondcha

Ministerio de  
RELACIONES  
EXTERIORES



Paraguay  
de la gente

*Misión Permanente de la República del Paraguay ante las Naciones Unidas,  
Nueva York*

**Palabras del Representante Permanente de la República del Paraguay, Embajador Julio C. Arriola, en el debate de alto nivel sobre ‘Multilateralismo después de COVID 19: ¿qué tipo de ONU necesitamos en el 75° aniversario?’**

Señora Presidenta:

1. Mi delegación agradece la organización de este evento. Nos adherimos a la intervención de Kazajstán, presidente del grupo de países en desarrollo sin litoral.
2. Consideramos que el tema que nos convoca no podría ser más apropiado y que, a lo largo de estas dos semanas, hemos escuchado las respuestas de manera clara y rotunda.
3. Para el Paraguay, el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible, bajo los auspicios del Consejo Económico y Social (ECOSOC), ha cumplido con su cometido y comprobado la relevancia del Foro como espacio de revisión y examen de los Objetivos Globales, pese a las limitaciones impuestas por la pandemia de COVID-19. Las intervenciones en los distintos debates temáticos, junto a los 47 informes nacionales voluntarios y los aportes de las múltiples partes interesadas, han puesto un rostro humano a los informes que se han producido en estos difíciles meses.
4. El mundo enfrenta un complejo escenario. La gravedad de los múltiples efectos de la pandemia y la urgencia por adoptar cambios profundos son el principal argumento para renovar el llamado en favor de una respuesta global coordinada, basada en la unidad, la solidaridad y la cooperación; respuesta que solo un multilateralismo robusto puede ofrecer.
5. La pandemia de COVID-19 nos está sumiendo en una crisis socioeconómica y financiera profundas, sumada a la grave crisis sanitaria. Según el Banco Mundial, la COVID-19 es el choque más adverso que ha sufrido la economía global en tiempos de paz a lo largo de un siglo. Además, el informe del Secretario General confirma que el progreso en la realización de los Objetivos sigue siendo insuficiente y desequilibrado y que muchos de nuestros logros en la lucha contra la pobreza, el hambre y la desigualdad se han perdido, estancado o imposibilitado, empujando a los más vulnerables aún más atrás. En simultáneo, mientras luchamos contra el coronavirus, el cambio climático avanza a un ritmo más rápido del esperado.
6. La COVID-19 agudizó el concepto de la aldea global, al evidenciar la vulnerabilidad colectiva de un mundo hiper conectado e interdependiente. Quizá, esta sea la primera crisis verdaderamente global, pero los países afectados no la enfrentan en pie de igualdad. El punto de partida no ha sido el mismo para los países en



TETĀNGUĒRA NDIVE  
JOKUPYTYRĀ  
Motenondcha

Ministerio de  
RELACIONES  
EXTERIORES



Paraguay  
de la gente

*Misión Permanente de la República del Paraguay ante las Naciones Unidas,  
Nueva York*

desarrollo, en particular para los países más vulnerables, que se ven afectados de manera desproporcionada. Nuestra Organización no puede perder de vista esta realidad.

7. Es innegable la incertidumbre que pesa sobre el futuro inmediato. No sabemos cuán profunda y persistente será la crisis ni cuánto durarán sus efectos adversos. Esto hace que muchos opten por el aislacionismo, pero no es la respuesta que necesitan nuestros pueblos y el planeta.
8. La manera en que lidiemos con la actual amenaza determinará cómo responderemos a las futuras. Esta crisis no debe ser un pretexto para disminuir nuestras ambiciones y compromisos con el desarrollo sostenible; por el contrario, creemos que demanda una mayor unidad, cooperación y solidaridad. Necesitamos de alianzas estratégicas entre gobiernos, el sector privado y la sociedad civil.
9. Un futuro sostenible, equitativo y pacífico es posible, pero depende de las decisiones políticas que tomemos hoy. En esta coyuntura, son muy alentadoras muchas de las medidas adoptadas hasta la fecha. Por ejemplo, nuestra Organización reaccionó de forma rápida y adecuada con el Plan Global de Respuesta Humanitaria y el marco para la respuesta socioeconómica inmediata a la COVID-19. También vimos gestos destacables en otras instancias, como la decisión del G20 de otorgar una moratoria en el pago de la deuda a favor de los países menos adelantados. Confiamos en que estas iniciativas son solo el preludio de acciones globales más ambiciosas y que las Naciones Unidas tendrá un rol central en articularlas.

Señora Presidenta:

10. El 75 aniversario debe ser un momento de reflexión, más aún en este excepcional escenario. Para el Paraguay, desde su creación, esta Organización ha demostrado ampliamente su resiliencia y se ha ubicado, con más luces que sombras, en el centro del orden internacional basado en reglas. Creemos que esta crisis nos regala esa clarividencia única que suele acompañar a los momentos más oscuros, y con ella, la oportunidad de hacer del aniversario un punto de inflexión decisivo.
11. Firmemente confiados en el sistema multilateral, mi delegación invita a todos los Miembros a ver esta crisis como una oportunidad y, a actuar en consecuencia. Los ojos del mundo observan a nuestra Organización y debemos responder con hechos concretos que beneficien a las personas.
12. Para concluir, la República del Paraguay, como Estado Miembro fundador, reafirma su compromiso con la Organización, sus propósitos y principios consagrados en la Carta, y hace un llamado para reforzar el papel central del sistema de las Naciones Unidas en el apoyo a la implementación de la Agenda 2030, así



TETĀNGUĒRA NDIVE  
JOKUPYTYRĀ  
Motenondcha

Ministerio de  
RELACIONES  
EXTERIORES



*Paraguay  
de la gente*

*Misión Permanente de la República del Paraguay ante las Naciones Unidas,  
Nueva York*

como en su rol catalizador y coordinador para una respuesta global a la pandemia de COVID-19.

Muchas gracias.